

NOTAS SOBRE LAS ELITES POLÍTICAS DECIMONÓNICAS. ARGENTINA, SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

 *Emilia Sol Delgado*^{1,2}

Reseña: BRAGONI, Beatriz; MÍGUEZ, Eduardo; PAZ, Gustavo (ed.). *La dirigencia política argentina. De la Organización Nacional al Centenario*. Buenos Aires: Edhsa, 2023.

La dirigencia política argentina. De la organización nacional al centenario es una obra colectiva coordinada por Beatriz Bragoni, Eduardo Míguez y Gustavo Paz, que se inscribe en el campo de la nueva historia política, terreno que desde hace décadas experimenta una fecunda renovación en la Argentina.

La obra fue editada en 2023 por el sello Edhsa y está conformada por nueve capítulos fruto de las investigaciones de once especialistas: los coordinadores mencionados junto con Laura Cucchi, Raquel Bressan, Mariana Pérez, Eliana Fucili, Juan Ignacio Quintián, Ana Laura Lanteri, María José Navajas y Flavia Macías, quienes motivaron nutridos diálogos entre sus objetos de estudio en el seno de un gran proyecto orientado al análisis de las élites políticas de los espacios provinciales y sus formas de

1 Universidad Nacional de Formosa – Formosa – Argentina.

2 Profesora en Historia por la Universidad Nacional de Formosa (Argentina) y doctoranda en Historia en la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina). Es becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones sobre el Lenguaje, Sociedad y Territorio de la Facultad de Humanidades de la UNaF. E-mail: soldelgadofsa@gmail.com.



articulación e integración con/en la dirigencia nacional de la República Argentina entre 1860 y 1890.

En términos heurísticos la obra representa un esfuerzo monumental puesto que cada uno de los autores ha trabajado con un amplio corpus documental que incluye expedientes oficiales, comunicación epistolar, censos, catastros, prensa, etc., fuentes que permitieron la reconstrucción de los perfiles y trayectorias de decenas de actores que se desempeñaron en la alta política de la Argentina ocupando bancas legislativas nacionales y cargos ejecutivos en las provincias y la nación.

Una vez delimitados los grupos de cada espacio provincial, los autores procedieron metodológicamente al análisis prosopográfico de los respectivos elencos políticos considerando diferentes variables: origen social, patrimonio, formación intelectual, participación política de los actores, entre otros. Al momento del análisis, apelaron a la propuesta teórica de Pierre Bourdieu sobre los distintos ‘capitales’ (relacional, simbólico, cultural, etc.) para ponderar los sedimentos constitutivos del poder político de los actores bajo estudio.

Todo ello, con el propósito de comprender la composición de las dirigencias políticas, los fundamentos de su poder, su lugar en la formación social, los ámbitos de sociabilidad que influyeron en la construcción de sus carreras, la proyección de estas últimas en las esferas provincial y nacional, las formas de articulación entre las escalas de la política, especificidades locales y regularidades observables en los diferentes espacios durante el periodo señalado.

Las preguntas de investigación, la metodología empleada, el marco teórico y los diálogos con la historiografía reciente sobre las élites políticas son claramente explicitados en una nutrida introducción a cargo de los coordinadores que sitúa al lector en el campo de estudios en que se inscribe la obra.

Del exhaustivo análisis y sistematización de la información brindada por las fuentes, este trabajo ha arribado a conclusiones que permiten cuestionar sentidos comunes aún presentes en el imaginario colectivo y matizar generalizaciones acerca de la construcción de poder político de las dirigencias en la etapa de organización del Estado nacional.



Uno de los principales aportes quizás reside en la revisión de la noción de “oligarquía” corrientemente empleada para definir este periodo de la historia decimonónica argentina e iberoamericana. Los estudios aquí reunidos han demostrado que la alusión a una oligarquía excluyente, de orígenes aristocráticos, generalmente ligada al poder económico dista mucho de la realidad de las dirigencias analizadas, puesto que ni la pertenencia a familias tradicionales fue elemento suficiente para la construcción de carreras políticas exitosas, ni los elencos políticos desarrollaron dinámicas de cierre frente a nuevos actores, ni existió una clara relación entre poder político y económico.

Al contrario, se ha demostrado en los diferentes casos que la construcción de poder político no dependía exclusivamente del origen social y las redes de parentesco de los actores, si bien estos elementos constituyeron un importante *background*, progresivamente la formación académica, el desempeño profesional, la participación en redacciones, asociaciones y clubes fueron atributos bien valorados que pesaron en la construcción de las carreras.

Estos elementos han permitido, en no pocos casos, que “hombres nuevos” no pertenecientes a familias tradicionalmente ligadas a la función política ingresaran a las tramas dirigenciales en las distintas provincias, abriendo el campo a nuevos actores.

Asimismo, a pesar de lo esquivo de las fuentes, los autores infieren que no existió una correspondencia entre riqueza y poder, dado que la mayoría de los actores analizados detentó una fortuna modesta, siendo una excepción a la regla la participación de personajes poseedores de grandes fortunas.

Algunos de los aspectos aquí señalados, como el relativo desplazamiento de la importancia de los orígenes familiares en la construcción de las carreras políticas, marcan diferencias respecto a las dinámicas coloniales y de la primera mitad del siglo XIX. En esta línea podemos señalar también la ostensible pérdida de relevancia de los perfiles militares y eclesiásticos en los elencos analizados en esta obra, perfiles tan valorados en décadas anteriores por su prestigio social y anclaje territorial fueron cediendo frente a otros, de modo que la década



de 1870 marcó el agotamiento de las trayectorias militares, hijas de la revolución, en la alta política.

En su lugar, se vislumbra en esta etapa una creciente importancia de la formación intelectual, académica y autodidacta, entre los integrantes de los elencos analizados. Este aspecto guarda estrecha relación con la multiplicación de redacciones periódicas y de colegios e instituciones educativas en las provincias, sitios que fungieron de fértiles espacios de sociabilidad e instrucción. Además, no pocas trayectorias tuvieron como punto de contacto el paso por los centros universitarios más importantes del país, Buenos Aires y Córdoba, donde la formación en derecho fue la piedra angular de las nuevas generaciones. En efecto, como han señalado los autores, el perfil intelectual se ha abierto paso en este periodo, convirtiéndose la formación en uno de los elementos de legitimidad de las dirigencias políticas finiseculares.

Además, de la lectura comparativa entre los distintos casos se promedian algunas diferencias entre los elencos provinciales producto de sus propias tradiciones políticas, orientación económica y composición social, aspectos que delinearon coyunturas específicas en cada espacio. En algunas provincias, los elencos fueron conformados inicialmente por hombres y familias que atravesaron el exilio durante el rosismo, son los casos de Jujuy, Salta, Tucumán y San Juan, este aspecto incidió en la formación intelectual de los actores (muchos de ellos se formaron en centros universitarios durante el exilio) pero también fungió como experiencia integradora hacia el interior de la élite política.

De este modo, cada provincia cuenta con particularidades en la composición de su elenco gobernante, subperiodizaciones (algunas incluso exceden los umbrales de la obra), momentos de recambio generacional en la dirigencia, etc. La mirada de conjunto permite además observar el peso diferencial de los elencos provinciales en el armado político nacional, existiendo casos como el mendocino, con escasa participación en cargos ejecutivos nacionales; y otros como el de Salta, con una sostenida presencia en la conformación de las carteras ministeriales a nivel nacional durante todo el periodo.

En cuanto a la proyección de las carreras políticas en las esferas provincial-nacional y las articulaciones entre ambos niveles, los trabajos

sugieren que el acceso a cargos nacionales era una aspiración persistente para algunas élites, como la jujeña, pero en numerosas oportunidades el acceso a dichos puestos no constituyó la coronación de una carrera, sino que los derroteros de los actores combinaron cargos nacionales y retornos a las provincias, como se demuestra en los casos de Entre Ríos y San Juan.

Es más, en provincias de gran gravitación en el tejido nacional como Salta, se estima que los actores contaron con trayectorias más persistentes en la provincia que en la nación. Pues, como advirtió Lanteri para San Juan, la provincia “fue el ámbito cardinal de referencia y de edificación política de dicho personal”³.

Un aspecto que excede a la obra es el análisis específico de las legislaturas provinciales, no obstante, los trabajos han sugerido que este espacio ha sido una importante plataforma para las carreras políticas de quienes se desempeñaron en los ejecutivos provinciales o en la nación, esta característica se observa claramente en los casos de Corrientes y Entre Ríos. En Jujuy se señala una temprana iniciación de las carreras en dicha institución, pero el autor decide limitar el trabajo al examen de la alta política. En Buenos Aires y Mendoza se observa que también confluyeron en las legislaturas autoridades departamentales, jefes de guardias nacionales y operadores territoriales que, como se señala en las conclusiones de la obra, aquellas bancas habrían sido el techo de sus trayectorias. En línea con lo antedicho, Quintián ha señalado que en Salta la legislatura provincial no sólo ha operado como punto de confluencia sino también de recambio generacional de las dirigencias. Es por ello que un examen sistemático de los parlamentos provinciales aportaría claves interesantes para pensar las formas de articulación de las escalas de la política.

Por último, en todos los trabajos se ha argüido que durante el periodo analizado la actividad política se fue constituyendo como esfera específica de actuación convirtiéndose, para un no desdeñable número de hombres, en una actividad profesional a tiempo completo. Esta

³ Bragóni, Míguez y Paz, 2023, p. 281.

obra ha demostrado que la conformación de la clase política argentina de la segunda mitad del siglo XIX recogió inicialmente a actores con protagonismo en décadas anteriores, pero progresivamente las reglas del juego se fueron transformando y las fuentes de legitimidad del poder político fueron modificándose. De esas variaciones emergió la especialización y profesionalización de las renovadas dirigencias políticas.

Bibliografía

BRAGONI, Beatriz; MÍGUEZ, Eduardo; PAZ, Gustavo (ed.). *La dirigencia política argentina. De la Organización Nacional al Centenario*. Buenos Aires: Edhasa, 2023.

Recebido em: 06/02/2025 - Aprovado em: 19/03/2025

Editores responsáveis

Ignacio Telesca